



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright © 2010
ISSN 1887-4606
Vol. 4(1) 120-150
www.dissoc.org

Artículo traducido

Duelo: cómo nos alineamos

Mourning: How we get aligned

J. R. Martin

Universidad de Sydney

Traducido por Elsa Ghio

Universidad del Nacional del Litoral (Argentina)

Abstract

This article takes up an interpersonal perspective on discourse, which focuses on what we might think of as the rhetorical power of language. In particular, it emphasizes the role of evaluation, and the constructive role it plays in organizing sociality – how we share feelings in order to belong. It considers in some detail the texture of an editorial from a Hong Kong lifestyle magazine published 10 days after 11 September 2001 (9/11), outlining the ways in which the editor negotiates solidarity with his expat readership, naturalizing a range of reading positions both within and between those readers.

Keywords : *appraisal theory, evaluation, solidarity, systemic functional, linguistics, tenor*

Resumen

Este artículo asume una perspectiva interpersonal acerca del discurso, centrada en lo que podríamos pensar como el poder retórico del lenguaje. En particular, esta perspectiva destaca la función de la evaluación, y el rol constructivo que ésta juega en la organización de la sociabilidad – el modo en que compartimos sentimientos para convertirnos en miembros de un grupo. Se estudian los pormenores de la textura del editorial de una revista sobre el estilo de vida en Hong Kong, publicada 10 días después del 11 de setiembre de 2001 (11/9), destacando las maneras en que el editor negocia la solidaridad con su lector emigrado, naturalizando posiciones de lectura con y entre esos lectores.

Palabras clave: *teoría de la valoración, evaluación, solidaridad, lingüística sistémico funcional, tenor*

1. Duelo

Los relatos nos cuentan un suceso. También provocan nuestros sentimientos, nos hacen sentir cosas. Aquí presento cuatro relatos breves, acerca de algunos eventos que tuvieron lugar en Hong Kong durante la semana siguiente al 11 de setiembre de 2001 (desde ahora en adelante 11/9):

[a] Un hombre estaba sentado apaciblemente en el bar del Hotel Lisboa cuando fue localizado por policías secretos y arrestado como ‘sospechoso de ser terrorista paquistaní’. Cuando fue interrogado, el hombre explicó a la policía que en realidad era un turista, un chef hindú de Hong Kong.

[b] Dos personas de nacionalidad india que estaban en vuelo de Singapur a Hong Kong, estaban conversando en el Aeropuerto de Changi. Antes de la partida, fueron detenidos por personal de seguridad, a quienes un pasajero estadounidense les había informado que había escuchado que uno de los hombres se llamaba a sí mismo un ‘terrorista bosnio’ (‘Bosnian terrorist’). El hombre logró finalmente demostrar al personal de seguridad que el estadounidense había escuchado mal y que en realidad lo que dijo fue que él era un ‘bajista’ (a ‘bass guitarist’).

[c] Una persona de piel oscura trató de parar un taxi, pero éste colocó una señal de ‘fuera de servicio’.

[d] Un hombre de piel oscura subió a un ómnibus y los pasajeros se cambiaron de asiento para alejarse de él.

Cada relato refiere una instancia de discriminación contra personas de piel oscura en Macao [a], Singapur [b] y Hong Kong [c, d]. Y al mismo tiempo, cada relato despierta simpatía hacia estas víctimas del prejuicio paranoico. Es decir, nos enteramos de lo que les ocurrió a las víctimas, y al mismo tiempo se nos posiciona para sentir duelo por ellos. Para muchos lectores esta reacción contrastaría con la que tendrían hacia otra manera de exponer los mismos eventos, por ejemplo, si en lugar de las víctimas se colocara en primer plano a los perpetradores de la discriminación.

[a2] La policía de Macao arrestó y detuvo a siete ‘sospechosos de ser terroristas paquistaníes’. El terror fue suficiente para cerrar por un día el consulado de EEUU en Hong Kong, aunque los hombres resultaron ser turistas, una palabra que suena similar a terroristas, y suponemos que para algunas personas, igualmente atemorizante. Policías secretos siguieron hábilmente a uno de ellos que estaba sentado pacíficamente en el bar del Hotel Lisboa; en realidad, se trataba de un hindú,

[b2] Mientras tanto (y no estamos inventando esto), oficiales de seguridad del aeropuerto de Changi detuvieron a dos ciudadanos de India que iban en vuelo desde Singapur a Hong Kong, luego de que un pasajero estadounidense dijo que escuchó que uno de los hombres se llamó a sí mismo ‘terrorista bosnio’ (‘Bosnian terrorist’). (El hombre dijo en realidad que era un ‘bajista’ (‘bass guitarist’).)

[c2, d2] De manera similar, han llegado informes de taxis que colocan señales de ‘fuera de servicio’ y personas que se cambian de asiento en autobuses cuando se encuentran con personas de piel oscura – como si el cambio de asiento los pudiera salvar en caso de explotar alguna bomba.

Esta vez ocurren las mismas cosas, pero en este caso, hemos sido posicionados para centrar nuestra atención en los perpetradores y para desaprobamos su comportamiento. La simpatía por las víctimas se transforma en antipatía por los perpetradores, y este cambio es muy claro si seguimos adelante y vemos el relato de estos eventos en una editorial titulada “Duelo” (“Mourning”) en la p.5 de la Revista HK, del 21 de setiembre de 2001:

[abcd 22] La policía de Macao se vio involucrada en un *episodio de Keystone Cops*, cuando arrestó y detuvo a siete ‘sospechosos de ser terroristas paquistaníes’. El terror fue suficiente para clausurar por un día el consulado de EEUU en Hong Kong, aunque los hombres resultaron ser turistas, una palabra que de alguna manera suena similar a terroristas, y suponemos que para alguna gente, suena igualmente atemorizante. Una de las personas arrestadas era en realidad un hindú, un chef de Hong Kong, que había sido hábilmente rastreado por policías secretos mientras estaba sentado pacíficamente en el bar del Hotel Lisboa. Entretanto (y no estamos inventando esto), dos ciudadanos de India que estaban en vuelo desde Singapur a Hong Kong fueron detenidos en el Aeropuerto de Changi luego de que un pasajero estadounidense dijo que escuchó que uno de ellos se refirió a sí mismo como un ‘terrorista Bosnio’ (‘Bosnian terrorist’). El hombre era en realidad un ‘bajista’ (‘bass guitarist’.)

De manera similar, han llegado informes de taxis que colocaron señales de ‘fuera de servicio’ y personas que se cambiaron de asiento en autobuses cuando se encontraron con personas de piel oscura – como si el cambio de asiento los hubiera salvado si llegaba a explotar alguna bomba. Pero esa es *la lógica de la xenofobia*.

Esta vez se nos dice explícitamente qué debemos sentir. Los policías de Macao son juzgados como tontos arrogantes (*Keystone Cops*); y algunos conductores de taxi y pasajeros de ómnibus de Hong Kong son identificados como racistas (*xenofobia*). A través de los sentimientos compartidos somos posicionados como miembros de un grupo de personas (el editor y los lectores) que desaprueban este tipo de comportamiento y que son suficientemente poderosos como para mofarse de ellos. ¿De qué manera el lenguaje negocia los sentimientos como para hacernos sentir parte de este grupo?

2. El lenguaje y la vida social

La relación entre el lenguaje y la comunidad es una de las principales preocupaciones de lo que Gee (1990) denomina lingüística social, que considera al lenguaje como una herramienta para la acción y como el soporte para la ‘afiliación humana en el interior de las culturas, las instituciones y los grupos sociales’ (Gee, 1999: 1). Halliday (1994; Halliday and Matthiessen, 1999) ha desarrollado estas cuestiones mediante un modelo de la lengua en el que los recursos para la acción y la afiliación se

organizan como metafunciones – tipos de significados generalizados que denomina ideacionales e interpersonales.

Tabla 1: Diagrama de las metafunciones y las variables del contexto de Halliday

Metafunción 'funcionalidad intrínseca'		Contexto social 'funcionalidad extrínseca'
<i>ideacional</i>	Soporte de la acción	<i>Campo</i> [realidad naturalizada]
<i>interpersonal</i>	Soporte de la afiliación	<i>Tenor</i> [realidad social]
<i>textual</i>	Distribución de la información	<i>Modo</i> [realidad semiótica]

En este modelo, ambos modos de significar son posibilitados por un tercero, el significado textual, cuya función es relacionar los significados ideativos e interpersonales como ondas de información, que se mueven con ritmo diferente según el contexto.

Este modelo intrínseco de la función del lenguaje se proyecta hacia el exterior en la teoría de Halliday para diseñar un modelo que dé cuenta del uso lingüístico. En este diagrama, el significado ideativo sostiene la actividad cotidiana y la actividad institucional, el significado interpersonal pone en acto las relaciones sociales y el significado textual organiza la distribución de la información (Tabla 1). Informado por un modelo como este, el análisis del discurso implica moverse hacia adelante y hacia atrás entre categorías lingüísticas y sociales para explorar cómo cada una realiza a la otra. La realización implica considerar cómo el lenguaje es activado por lo social y al mismo tiempo lo materializa y lo modifica a través del tiempo. Dado que el interés de este artículo se centra en el significado interpersonal (Eggins, 2000; Lemke, 1998; Poynton, 1996; Unsworth, 2000), me ocuparé de cómo estos significados negocian las relaciones sociales en una respuesta con fuerte carga ideológica al 11/9 (texto [abcdef]). Más específicamente, me concentraré en los sentimientos y las maneras en que se organizan para alinear a los lectores en comunidades con afinidades actitudinales superpuestas (cf. Clark et al., 2003).

3. Retórica Interpersonal

La dimensión del significado interpersonal que nos ocupa en este trabajo se conoce en la lingüística sistémica funcional (LSF) como Teoría de la Valoración. Martín (2000a) presenta una breve introducción (ver también, Coffin, 1997; Eggins and Slade, 1997; Martín & White, en prensa; Rothery

& Stenglin, 2000); Macken-Horarik & Martin (2003) incluyen artículos que desarrollan aspectos de la valoración en diferentes registros.

La Teoría de la Valoración se organiza en tres dominios que interactúan entre sí – ACTITUD, COMPROMISO y GRADUACIÓN. La ACTITUD centrada en los recursos graduables para construir la evaluación, comprende tres regiones – el AFECTO, el JUICIO y la APRECIACIÓN (la emoción, la ética y la estética, si se prefiere). El AFECTO tiene que ver con los recursos para construir reacciones emotivas, por ejemplo, el proceso mental de afecto y el adjetivo actitudinal subrayados en el siguiente fragmento:

La Sra Sullivan me enseñó cómo amar y lo que está bien y mal. Me alegro de que ella me enseñara valores porque ahora sé qué estuvo mal... (Bringing Them Home, 1997: 8)

El JUICIO tiene que ver con los recursos para evaluar el comportamiento de acuerdo con diversos principios normativos:

... Fue injusto el modo en que trataron a mi madre natural. La Sra. Sullivan le dijo a mi madre que debería encerrarse. La familia Sullivan le dijo a la gente que mi madre estaba loca, y la corte nos entregó a la familia Sullivan. Mi madre no estaba loca, sólo tenía diecinueve años. Ella era la que tenía razón y no debió haberse suicidado, pero no sabía qué hacer, y no había nadie que la ayudara a retener a sus hijos (Bringing Them Home, 1997: 8)

La APRECIACIÓN se ocupa de los recursos para construir el valor de las cosas, incluyendo los fenómenos naturales y los semióticos (ya sea como producto o como proceso):

El libro de Muecke ofrece pruebas de que el trabajo más interesante en el campo de los estudios culturales se está realizando en Australia. Al operar en el espacio entre la teoría del discurso y el análisis textual, Muecke examina una cantidad muy amplia de material con inigualable simpatía y sofisticación. (Muecke, 1992)

Junto a estos recursos actitudinales, la teoría de la Valoración incluye los sistemas para adecuar el compromiso del hablante con lo que dice: los denominados sistemas de COMPROMISO. El COMPROMISO incluye tanto las opciones para omitir o evitar como para hacer referencia al dialogismo en el discurso (Fuller, 1998, 2000; Fuller and Lee, 1997; White, 1997).

La opción monoglósica construye una proposición o una propuesta, sin referencia a fuentes o a posiciones alternativas:

monoglosia (omite el dialogismo) – El Lord Mayor entregó la llave de la ciudad a Tía Iris y un Libro de Disculpas firmado por los concejales de la ciudad de Melbourne. (Sitka, 1998)

La heteroglosia abre las posibilidades en varios sentidos – mediante la modalización (*estoy seguro de que, sería*), la proyección y la negación (*tía*

Iris nunca pensó, Jeff Kennet ha dicho), la contraexpectativa (*alguna vez; incluso*) y la procedencia restringida (*así llamada, técnicamente*):

heteroglosia (refiere al dialogismo) – Estoy seguro de que Tía Iris nunca pensó, mientras vivía en la misión escuchando el llanto de las madres acongojadas por sus hijos robados, que ella sería alguna vez huésped de honor en el Municipio de Melbourne. (Sitka, 1998)

Incluso el jefe de gobierno thatcherista de Victoria, Jeff Kennet, ha dicho, ‘Estamos muy apenados por lo que ocurrió y lamentamos el daño y la pena’ (Sitka, 1998)
Probablemente existan los títulos nativos sólo en las llamadas Tierras de la Corona desocupadas, y en las áreas remotas donde la vida aborígen tradicional no ha sido perturbada. (Sitka, 1998)

Un estudio nacional del último año descubrió que la política de sustracción forzada del gobierno era una grosera violación a los derechos humanos y técnicamente un acto de genocidio porque tenía la intención de destruir la cultura indígena de Australia mediante la asimilación forzada. (Sitka, 1998)

La VALORACIÓN también incluye los sistemas para graduar las evaluaciones- los sistemas de GRADACIÓN, que ajustan el ‘volumen’ de los significados graduables, amplificándolos o disminuyéndolos (FUERZA):

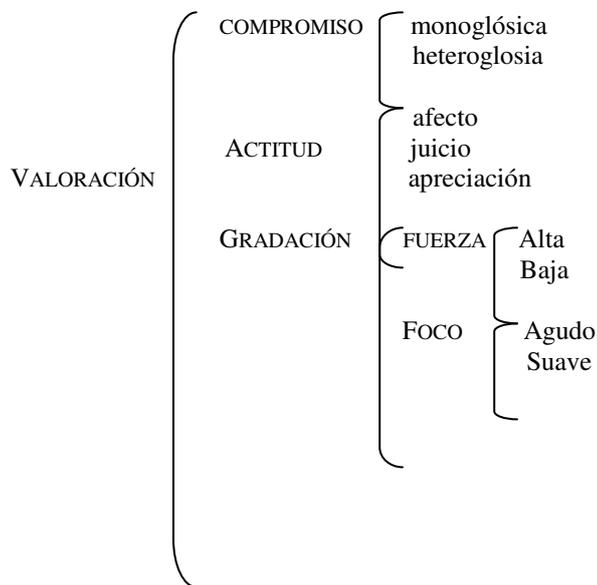


Figura 1. Sistemas de Valoración: compromiso, actitud y gradación

alta – El salón reverberaba apesadumbrado mientras sentíamos la angustia de personas como Margaret Harrison, confinada alguna vez en la Misión Ebenezer en Victoria, quien suplicó al Comité de Protección: ‘Por favor, podrían ser tan gentiles de permitirme tener a mis dos hijas aquí porque (otra) de ellas murió y no pude verla antes de que muriera y me gustaría que las otras dos estuvieran conmigo para consolarme.’ (Sitka, 1998)

baja – Podríamos simplemente captar sus amplificadas tensiones por sobre el barullo del trabajo de la construcción y el rechinar de los tranvías. (Sitka, 1998)
Aunque el cargo de genocidio sigue siendo cuestionado entre las personas de buena voluntad, como sospecho que ... (Manne, 1998)

La GRADACIÓN también incluye los recursos para afinar el valor de los significados experienciales – ya sea para fortalecer o para debilitar categorizaciones (FOCO):

Aguda –Una evidencia inesperada del entendimiento mutuo entre los Aborígenes y los irlandeses también puede encontrarse en la historia del prototípico australiano-irlandés-rapparee-bushranger, Ned Kelly.

... la verdadera reconciliación entre la nación australiana y sus pueblos indígenas no podrá lograrse si no hay un reconocimiento de las injusticias ... (Manne, 1998)

suave –

... y, solo por un momento ... pude sentir algo del espíritu de la tierra Wurundjei

Hasta el año pasado aproximadamente la mayoría de los australianos no aborígenes no tenían conocimiento o a lo sumo eran escasamente concientes de que por unos setenta años los gobiernos australianos habían estado implicados en una práctica más o menos rutinaria de sustracción de niños parcialmente aborígenes. (Manne, 1998)

La Figura 1 presenta un resumen de los tipos de recursos de VALORACIÓN. Ver en Martín (2000b) las consideraciones acerca de la relación entre la VALORACIÓN, el cambio de turnos y la estructura del intercambio en la conversación.

3.1. Sentimientos

La valoración nos posiciona entonces desde una perspectiva interpersonal para sentir, y mediante los sentimientos compartidos, para pertenecer a un grupo. En este sentido la valoración es un recurso para negociar la solidaridad. El editorial ‘Duelo’ comienza, en efecto, con una andanada de afecto que se vinculan con reacciones emocionales hacia los eventos del 11/9 y luego con las reacciones hacia esas reacciones:

[e: destacando el Afecto] Los terribles eventos de la semana pasada nos han dejado con sentimientos – en orden de ocurrencia – de horror, preocupación, furia, y ahora, solo un duelo general. El pueblo de Estados Unidos está de duelo tanto por

la tragedia como por la pérdida – quizás permanente—de una forma de vida libre de problemas.

Aunque ese **duelo** se comprende profundamente, el problema con tragedias como ésta es que se convierten en el punto culminante de la indignación excesivamente sincera, sensiblera y justiciera de la muchedumbre. Hemos quedado **horrorizados**, (3) perplejos y **asqueados** por algunas de las cosas que escuchamos decir en los medios esta semana. La retórica patrioter, chauvinista, ‘a mi manera o a la calle’ es suficiente para **repugnar** a la gente pensante. Dicho esto, las encuestas no están de nuestro lado. El 89% de los estadounidenses sondeados están **exaltados** y **complacidos** por toda la retórica demagógica oficial. Suponemos que cada episodio de ‘Letterman’ desde ahora hasta el día del juicio final se abrirá con otra **llorosa** versión del ‘Dios bendiga a Estados Unidos’.

Al principio nos posicionan para simpatizar con los estadounidenses por su pérdida, pero esta comunión pronto da lugar a la crítica a medida que una andanada de juicios negativos aplasta los lazos emocionales.

Los terribles eventos de la semana pasada nos han dejado con sentimientos – en orden de ocurrencia – de horror, preocupación, furia, y ahora, solo un duelo general. El pueblo de Estados Unidos está de duelo tanto por la tragedia como por la pérdida – quizás permanente—de una forma de vida libre de problemas.

Aunque ese duelo se comprende profundamente, el problema con tragedias como ésta es que se convierten en el punto culminante de la **indignación excesivamente sincera, sensiblera y justiciera** de la muchedumbre. Hemos quedado **horrorizados**, perplejos (4) y **asqueados** por algunas de las cosas que escuchamos decir en los medios esta semana. La retórica patrioter, **chauvinista**, ‘a mi manera o a la calle’ es suficiente para **repugnar** a la gente **pensante**. Dicho esto, las encuestas: no están de nuestro lado. El 89% de los estadounidenses sondeados están exaltados y complacidos por toda la **retórica demagógica oficial**. Suponemos que cada episodio de ‘Letterman’ desde ahora hasta el día del juicio final se abrirá con otra llorosa versión del ‘Dios bendiga a Estados Unidos’.

Nuestra simpatía va disminuyendo a medida que aumenta la opinión adversa, un cambio de posición apoyado explícitamente por la cláusula concesiva *while that grief is deeply understood/ Aunque esa duelo se comprende profundamente*.

Estos ejemplos nos demuestran que la negociación de la solidaridad es un proceso complejo que involucra sentimientos de diferente tipo y por lo tanto, comunidades diferentes (e.g. el afecto que invita a la simpatía, por un lado, versus el juicio que prescribe la desaprobación, por otro). Además, muestran que la valoración puede re-posicionarnos a medida que el texto se despliega – por ejemplo, desde una posición común bastante universal que invoca nuestro sentido humanitario (compadecerse por las pérdidas ajenas) hasta una alianza más específica que juega con nuestra moral y nuestra respuestas política hacia la retórica ‘proestadounidense’ (reprobación por su exageración). En términos de Bajtin, todo texto es al mismo tiempo ideológico y axiológico; 5 la percepción sensorial (sense) se liga

dinámicamente con la sensibilidad, como se grafica en la Figura 2. En este sentido, desde un punto de vista ideológico, un texto se despliega racionalmente – una búsqueda de la ‘verdad’; y desde un punto de vista axiológico se despliega retóricamente – es decir, como una invitación a unirse a una comunidad (Martin, 2004).

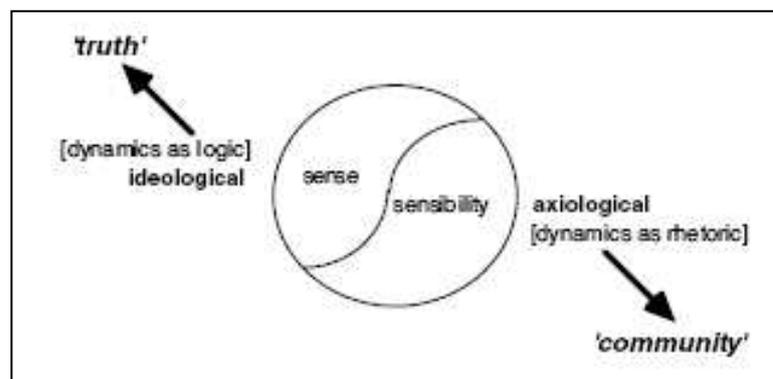


Figura 2. Vínculo – la infusión del valor en la actividad

A diferencia del afecto y del juicio, la apreciación no es un motivo dominante en esta editorial, que después de todo, trata acerca de las personas y sus comportamientos, y no acerca del valor de las cosas. No obstante hay cierta reacción hacia los eventos como un todo, que están empaquetados o condensados nominalmente como ‘una terrible tragedia’.

[e: destacando la apreciación] Los **terribles** eventos de la semana pasada nos han dejado con sentimientos – en orden de ocurrencia – de horror, preocupación, furia, y ahora, solo un duelo general. El pueblo de Estados Unidos está de duelo tanto por la **tragedia** como por la pérdida – quizás permanente—de una forma de vida **libre de problemas**.

Aunque esa duelo se comprende profundamente, el problema con **tragedias** como ésta es que se convierten en el punto culminante de una indignación excesivamente sincera, sensible y justiciera de la muchedumbre. Hemos quedado horrorizados, perplejos y asqueados por algunas de las cosas que escuchamos decir en los medios esta semana. La retórica patrioter, chauvinista, ‘a mi manera o a la calle’, es suficiente para repugnar a la gente pensante. Dicho esto, las encuestas: no están de nuestro lado. El 89% de los estadounidenses sondeados están exaltados y complacidos por toda la retórica demagógica oficial. Suponemos que cada episodio de ‘Letterman’ (entrega de galardones) desde ahora hasta el día del juicio final se abrirá con otra llorosa versión del ‘Dios bendiga a Estados Unidos’.

Condensar o empaquetar los eventos como cosas y apreciarlos puede tener un efecto distanciado, que tiende a formar más una comunidad de observadores comentadores que de participantes reactivos (una evaluación

más contemplativa desde lejos). Esta es, en efecto, la estrategia empleada en el editorial para introducir las respuestas locales al 11/9 que reseñamos antes, que son apreciadas en su prefacio como algunos casos deplorables de repercusión negativa.

Desde el punto de vista retórico, cuando más cerca nos hallamos de casa, más distante se vuelve nuestra posición general. Lo que ocurrió, las reacciones emocionales de los participantes y las críticas de discriminación son pre-contextualizadas como desafortunadas – como incidentes ‘inapropiados, bochornosos, inoportunos o indeseables’. Ver en Martín (2002) las consideraciones acerca de la apreciación como recurso para contextualizar el afecto y el juicio.

[abcd””] En una escala menor y más cercana, ya hemos comenzado a ver *algunos casos locales desafortunados* de reacción violenta contra miembros de la comunidad musulmana (o incluso de personas que sólo parecía que *podrían* ser musulmanes).

La policía de Macao se vio involucrada en un episodio de *Keystone Cops*, cuando arrestó y detuvo a siete ‘sospechosos de ser terroristas Paquistaníes’. El terror fue suficiente para clausurar por un día el consulado de EEUU en Hong Kong, aunque los hombres resultaron ser turistas, una palabra que de alguna manera suena similar a terroristas, y suponemos que para alguna gente, suena igualmente atemorizante. Una de las personas arrestadas era en realidad un hindú, un chef de Hong Kong, que había sido hábilmente rastreado por policías secretos mientras estaba sentado pacíficamente en el bar del Hotel Lisboa. Entretanto (y no estamos inventando esto), dos ciudadanos de India que estaban en vuelo desde Singapur a Hong Kong fueron detenidos en el Aeropuerto de Changi luego de que un pasajero estadounidense dijo que escuchó que uno de ellos se refirió a sí mismo como un ‘terrorista Bosnio’. El hombre era en realidad un ‘bajista’.

De manera similar, han llegado informes de taxis que colocaron señales de ‘fuera de servicio’ y personas que se cambiaron de asiento en autobuses cuando se encontraron con personas de piel oscura – como si el cambio de asiento los hubiera salvado si llegaba a explotar alguna bomba. Pero esa es la lógica de la xenofobia.

Generalizando estos diferentes tipos de solidaridad, podríamos decir que el afecto negocia la empatía (compartir emociones), el juicio negocia el carácter (compartir principios) y la apreciación negocia el gusto (compartir preferencias).

Y podemos alinearnos con una o más de estas comunidades al mismo tiempo. Esto significa que no es una contradicción de nuestro editorial el simpatizar (afectivamente) con los estadounidenses y, al mismo tiempo, criticarlos (por medio del juicio), aunque esto signifique una manera de alienar a los lectores que quieren compartir tanto sus emociones como sus principios. Un ejemplo del deseo de poder de esta insistente comunidad de lectores ‘sólo estadounidenses’, ha sido la necesidad de incluir un prefacio a todo discurso sobre el 11/9 con un movimiento de empatía, como si el

juicio, especialmente negativo, despertara dudas sobre el humanitarismo fundamental de los comentaristas 6 (cf. Las horrorizadas respuestas a las celebraciones por el ataque del 11/9 por parte de algunas comunidades en todo el mundo, e incluso por la apreciación de su pavorosa belleza según informa Stockhausen).

3.2. Intensificar los Sentimientos

Las invitaciones a compartir sentimientos pueden ser más o menos comprometedoras, en parte, según el volumen de sentimientos expresados. En este sentido, la primera mitad del editorial ‘Duelo’ ([e’]) es mucho más alta que la segunda ([abcd’] citada antes), organizada a partir de una cantidad de recursos de amplificación para intensificar el afecto y en un grado aún mayor, el juicio, como se destaca aquí:

[Clave para el análisis de la Fuerza] léxico inherentemente intenso – negrita, fuente sand; intensificadores – negrita, subrayado; tripletes intensificadores:

[e’ – destacando la fuerza] Los terribles eventos de la semana pasada nos han dejado con sentimientos – en orden de ocurrencia – de horror, preocupación, furia, y ahora, solo un duelo general. El pueblo de Estados Unidos está de duelo tanto por la tragedia como por la pérdida – quizás permanente—de una forma de vida libre de problemas.

Aunque esa duelo se comprende profundamente, el problema con tragedias como ésta es que se convierten en el punto culminante de una indignación excesivamente sincera, sensiblera y justiciera de la muchedumbre. Hemos quedado horrorizados, perplejos y asqueados por algunas de las cosas que escuchamos decir en los medios esta semana. La retórica patriotera, chauvinista, ‘mi manera o a la calle’ es suficiente para repugnar a la gente pensante. Dicho esto, las encuestas: no están de nuestro lado. El 89% de los estadounidenses sondeados están exaltados y complacidos por toda la retórica demagógica oficial. Suponemos que cada episodio de ‘Letterman’ (entrega de galardones) desde ahora hasta el día del juicio final se abrirá con otra llorosa versión del ‘Dios bendiga a Estados Unidos’.

Quienes tienen la suerte de vivir en el mundo internacional – es decir, el mundo exterior a los EEUU – ahora saben que no tenemos una religión, una lengua o un único sistema político. Vivimos en un mundo grande donde las personas tienen perspectivas diversas, y muchas veces diametralmente opuestas. Y aunque es recomendable querer acabar con el terrorismo, también podría ser una buena idea hacer una pausa y reflexionar sobre algunas de las quejas que los pueblos del resto del mundo tienen contra los EEUU. Por supuesto, existen escasísimas esperanzas de que eso ocurra en Estados Unidos a corto plazo.

La intensificación del empleo de sub-modificadores es el recurso gramatical más canónico que se emplea:

*Se comprende profundamente,
excesivamente-sincera,*

suficiente (para hacer...),
diametralmente opuesto,
escasísimas.

A esto le he agregado los siguientes items léxicos, que indiscutiblemente incorporan la intensificación (e.g. *terrible meaning 'very serious' or 'very unpleasant'*):

terrible, horror, tristeza, indignación justiciera, conmocionado, patrioter, estremecido, complacido, retórica demagógica oficial, acabar con . . .

También se emplean numerosos triplete retóricos para reforzar aun más los sentimientos por medio de la acumulación de significados en el rango del grupo o de la palabra:

horror, preocupación, furia;
excesivamente-sincera, sensiblera, indignación justiciera;
horrorizados, perplejos y asqueados;
patrioter, chauvinista, 'a mi manera o a la calle';
una única religión, una única lengua o un único sistema político.

Al graduar la medida se aumenta el peso de la intensificación, y así [e'] presenta polos extremos de cantidad, tamaño y distancia en el tiempo:

ambos, algunos, 89 %, todos, cada uno, todos, uno, uno, uno, algunos; pocos; permanentemente, desde ahora hasta el día del juicio final, en el corto plazo.

El efecto de estos procesos de amplificación es que otorgan mayor peso a las inscripciones de afecto o de juicio repetidas, y de este modo, saturan la primera mitad del editorial (que trata sobre la escena global) con sentimientos fuertes. La intensidad vuelve muy alta, para involucrar a los lectores de la comunidad en la empatía y alianza que construye el texto. La segunda mitad de el editorial (que trata de la escena local) es mucho más apacible en este sentido. En lugar de ser saturada con la actitud, las posiciones textualmente dominantes las ocupan los juicios y las apreciaciones claves (Martin, 2003) donde se presentan y revisan los incidentes de discriminación ocurridos en la región (*some unfortunate cases, a Keystone Cops episode, such is the logic of xenophobia / algunos casos deplorables, un episodio de Keystone Cops, esa es la lógica de la xenofobia*, tal como señalamos antes). De lo contrario, los eventos descritos se dejan ahí para que hablen más o menos por sí mismos. Desde un punto de vista prosódico, el editorial parece sugerir que, aunque los eventos en (Norte) Estados Unidos han sido profundamente movilizadores y explícitamente conmocionantes, pero la respuesta regional ha sido simplemente cómicamente negligente.

3.3. Atribuir sentimientos

Aunque la actitud y la gradación van cambiando conjuntamente a medida que el editorial se mueve desde las preocupaciones globales a las regionales, los sistemas de compromiso operan, en cambio, de manera continua a través del texto. Como podríamos esperar de una editorial, el texto es muy dialógico, y emplea una cantidad de recursos para expandir y contraer las voces en juego (la opción heteroglósica de la Figura 1).

En lo que atañe a la modalidad, se encuentra todo un espectro de selecciones objetivas y subjetivas (Halliday, 1994), junto a la causalidad modalizada (*if/si*):

subjetiva explícita	suponemos
subjetiva implícita	podría, sería
objetiva implícita	quizás, a menudo
objetiva explícita	escasísimas esperanzas, sin esperanza
causa modalizada	si

Fuller (1998) y White (2000) han sostenido que la modalidad funciona para abrir un discurso reconociendo implícitamente las voces alternativas y, por lo tanto, puede ser interpretada como una expansión del dialogismo de un texto. Desde su perspectiva, los escritores modalizan no porque estén inseguros de lo que están diciendo (una perspectiva funcional veritativa), sino porque están ocupándose de puntos de vista adicionales (7) (una perspectiva socio-semiótica).

Una estrategia de expansión comparable a ésta es el empleo de los recursos de proyección (Halliday, 1994) para atribuir implícita o explícitamente el discurso a hablantes/escritores distintos del autor. El editorial proyecta el discurso de diversas maneras:

[grafología]

La policía de Macao se vio implicada en un episodio de Keystone Cops, al arrestar y detener a siete ‘*sospechosos de ser terroristas paquistaníes*’.

[circunstancia de ángulo o punto de vista]

aunque los hombres resultaron ser turistas, una palabra que se pronuncia más o menos igual que terroristas, y suponemos que *para algunas personas*, tan igualmente terrorífica.

[sustantivos semióticos]

De manera similar, ha parecido *informes* que colocaron señales de ‘fuera de servicio’

[proceso mental proyectivo]

un pasajero estadounidense dijo que *escuchó* que uno de los hombres

[proceso verbal proyectivo]

un pasajero estadounidense dijo que escuchó . . .

[proceso relacional agentivo]

uno de los hombres se llamaba a sí mismo ‘terrorista bosnio’.

Y varias fuentes son reconocidas explícitamente, incluso el editor, las personas asustadas por los turistas, los expertos, el pasajero Estadounidense y su acusado, los medios y las encuestas:

Las cosas que escuchamos decir en los medios esta semana.
Tengamos al menos la esperanza de que la cordura sí.
Y suponemos que, para algunas personas, igualmente terroríficas.
Si, como todos los expertos están diciendo, no hay esperanza . . .
un pasajero estadounidense dijo que escuchó que uno de los hombres . . .
uno de los hombres se llamaba a sí mismo ‘terrorista bosnio’.
(el hombre dijo en realidad que era un ‘bajista’ (‘bass guitarist’).)
Las cosas que hemos escuchado decir en los medios esta semana.
Eso dicen, las encuestas no van en nuestro sentido.

Algunas fuentes son atribuidas implícitamente, pero son recuperables (el editor, los estadounidenses, la policía de Macao y los medios de comunicación):

Dicho esto (por el editor)
podría también ser una buena idea (para los estadounidenses) hacer una pausa y reflexionar sobre algunas de las quejas
La policía de Macao se vio envuelta en un episodio de Keystone Cops, al arrestar y detener a siete (personas descritas como) ‘sospechosos de ser terroristas paquistaníes’.
La retórica patrioter, chauvinista, ‘a mi manera o a la calle’ (dicho en los medios de comunicación)

La gran mayoría de estas ‘proyecciones’ reconocen fuentes alternativas, y por lo tanto aumentan la cantidad de voces en el texto. No obstante, algunas las reducen, al comprometernos con un punto de vista particular – como algo que ya sabemos, algo que los expertos están diciendo o algo que es simplemente así:

Quienes tienen la buena suerte de vivir en el mundo internacional – es decir, el mundo exterior a los EEUU – saben que no tenemos todos una única religión, una única lengua o un único sistema político.
Si, como todos los expertos están diciendo, no queda esperanza de que la normalidad retorne pronto,
El hombre dijo en realidad que era un ‘bajista’.

A estos recursos de reducción tenemos que agregar los recursos de la polaridad, que desdican o refutan las posiciones alternativas:

las encuestas **no** están de nuestro lado
no tenemos todos una única religión, una única lengua o un único sistema político

no estamos inventando esto
no hay esperanzas de que la normalidad retorne pronto

Y por último, el texto emplea conjunciones (*while, though, in fact, as if, anyway, but, at least / aunque, en realidad, como si, de cualquier modo, pero, por lo menos*) y continuativos (*just, already, even / solamente, ya, incluso*) para ajustar las expectativas del lector. Puede decirse que estos recursos concesivos contraen la cantidad de voces en juego al contrarrestar o contrariar las predicciones que puedan realizar los lectores acerca de cómo seguirá desarrollándose el discurso.

Este amplio conjunto de recursos de compromiso es típico del discurso que negocia la solidaridad con una compleja comunidad de lectores. El texto que estoy considerando fue publicado en Hong Kong el viernes 21 de setiembre de 2001 – 10 días después de los eventos del 11/9. Con el título ‘Duelo’ es el editorial de la HK Magazine, una revista seminal sobre el estilo de vida destinada a emigrados británicos y australianos que trabajan en Hong Kong con contratos a corto y largo plazo, y para los chinos que regresan, incluyendo a los CNA (‘Chinos Nacidos en Estados Unidos’) y algunos de los chinos que estaban estudiando o trabajando en instituciones occidentales en el exterior.⁸ Por haber estado desplazados de este modo, ellos pueden apreciar el tono irreverente de las editoriales – un estímulo útil quizás para una conversación en una cena, en el bar o en un café. Pero el desplazamiento también hace que la identidad de estos lectores sea una cuestión más compleja: ¿son de Hong Kong o de algún otro lugar, del oriente o el occidente, chinos o *gweilo* (fantasmas blancos, como los cantoneses llaman a los europeos), residentes permanentes o residentes, empleados o trabajadores transitorios, educadores o gente de negocio, trabajadores o visitantes, propietarios o inquilinos, etc.?

Lo que mantiene unida a esta comunidad es su gusto por las actividades de esparcimiento, tal como se presenta en los estilos de vida ofrecidos para el consumo por la Revista HK. Es decir, subjetividades híbridas de este tipo generan una cantidad de voces con las que debe tratar el editor, más que nada quizás para la política internacional que para la política regional. Y ser irreverente significa desafiar a los otros, quienes tienen que ser burlados o irritados. De manera que en lugar de afirmar explícitamente que los estadounidenses han perdido de manera permanente su estilo de vida sin problemas o que cada episodio de Letterman terminará con ‘Dios bendiga a Estados Unidos’, el editor modaliza, considerando otras posibilidades:

El pueblo de Estados Unidos se está quejando tanto por la tragedia como por la pérdida – quizás permanente – de un estilo de vida sin problemas.

Suponemos que cada episodio de ‘Letterman’ desde ahora hasta el día del juicio final se abrirá con una nueva versión de ‘God Bless America’.

En lugar de afirmar directamente que se sospechó que los turistas paquistaníes fueran terroristas o que los taxistas ponen señales de ‘fuera de servicio’, atribuye a otros estas afirmaciones:

La policía de Macao se vio envuelta en un episodio de Keystone Cops, al arrestar y detener a siete ‘sospechosos de ser terroristas paquistaníes’.

Ya han aparecido informes de taxis que colocan señales de ‘fuera de servicio’ y personas que se cambian de asiento en los autobuses cuando se enfrentan con personas de piel oscura.

Estas expansiones se complementan con contracciones que enuncian acerca de la identidad de sospechosos (descartando las opiniones de los Keystone Cops de Macao):

Los hombres resultaron ser turistas
Una de las personas arrestadas era en realidad un hindú

Y lo que de otra manera sería considerado controvertido, es confirmado o avalado (desafiando a los posibles disidentes a expresar su desacuerdo):

Por supuesto, hay escasísimas esperanzas de que esto suceda en (Norte)Estados Unidos en el corto plazo.
Si, como todos los expertos están diciendo, no hay esperanzas de que la normalidad retorne pronto,

Para interpretar el efecto general de esta dialéctica, volvamos a la organización interpersonal global de el editorial y consideremos su retórica. Una de las primeras cosas que tenemos que considerar es quién es quién, incluyendo la cuestión menos que determinante de a quién identifica el ‘nosotros’ a medida que se va desplegando el texto. Como señalamos antes, el primer párrafo de el editorial alinea al ‘nosotros’ con el pueblo de (Norte)Estados Unidos, mientras que el segundo y el tercer párrafo opone el ‘nosotros’ a ellos. La construcción ideacional de ‘nosotros’ y de ‘ellos’ para esta parte del texto se puede resumir así:

- Alinea el ‘nosotros’ con los estadounidenses como seres humanos; afecto (empatiza) [us & the people of America]

Los terribles eventos de la semana pasada nos han dejado con sentimientos – en orden de ocurrencia – de horror, preocupación, furia, y ahora, solo un duelo general. El pueblo de Estados Unidos está de duelo tanto por la tragedia como por la pérdida – quizás permanente—de una forma de vida libre de problemas.

- Opone el ‘nosotros’ personas pensantes a los estadounidenses chauvinistas; juicio (castigo) [nosotros; las personas pensantes; nuestro modo; nosotros; quienes han tenido la Buena suerte de vivir]

en el mundo internacional – es decir, el mundo exterior a los EEUU; nosotros; nosotros; personas; pueblos del resto del mundo] Vs [la multitud excesivamente sincera, sensiblera, con indignación justiciera; el 89 % de los estadounidenses; los EEUU.; Estados Unidos]

Aunque esa duelo se comprende profundamente, el problema con tragedias como ésta es que se convierten en el punto culminante de la indignación excesivamente sincera, sensiblera y justiciera de la muchedumbre. Hemos quedado horrorizados, perplejos y asqueados por algunas de las cosas que escuchamos decir en los medios esta semana. La retórica patrioter, chauvinista, ‘mi manera o a la calle’ es suficiente para repugnar a la gente pensante. Dicho esto, las encuestas: no están de nuestro lado. El 89% de los estadounidenses sondeados están exaltados y complacidos por toda la retórica demagógica oficial. Suponemos que cada episodio de ‘Letterman’ (entrega de galardones) desde ahora hasta el día del juicio final se abrirá con otra llorosa versión del ‘Dios bendiga a Estados Unidos’.

Quienes han tenido la buena fortuna de vivir en el mundo internacional – es decir, el mundo exterior a los EEUU – ahora saben que no tenemos una religión, una lengua y un único sistema político. Vivimos en un mundo grande donde las personas son diversas, y muchas veces tienen perspectivas diametralmente opuestas. Y aunque es encomiable querer *acabar con* el terrorismo, también podría ser una buena idea hacer una pausa y reflexionar sobre algunas de las quejas que los pueblos del resto del mundo presentan hacia los EEUU. Por supuesto, existen escasísimas esperanzas de que eso ocurra en Estados Unidos a corto plazo.

Aquí la principal oposición parece plantearse entre las personas pensantes que viven en el resto del mundo y los chauvinistas auto justicieros estadounidenses. Es bastante claro a cuál comunidad de lectores son posicionados los lectores. Volviendo a la escena local, es necesario establecer otra distinción entre las víctimas de discriminación y los perpetradores (las fuerzas de seguridad fanatizadas y los residentes racistas).

- Opone el ‘nosotros’ a los perpetradores violentos; juicio (burla) [nosotros y los miembros de la comunidad musulmana; las personas con apariencia de musulmanes; siete ‘sospechosos de ser terroristas paquistaníes’; los hombres; turistas; las personas arrestadas; un hindú; un chef de Hong Kong; dos nacionales de la India; uno de los hombres; un terrorista bosnio; el hombre -él; un bajista; la gente de piel oscura] vs [la policía de Macao; algunas personas; policías secretos; un pasajero (norte) estadounidense-él; (los conductores de) taxis; personas (en los autobuses)]

En una escala menor y más cercana, ya hemos comenzado a ver algunos casos locales desafortunados de reacción violenta contra *miembros de la comunidad*

musulmana (o incluso de *personas que sólo parecía que podrían ser musulmanes*).

La policía de Macao se vio involucrada en un episodio de *Keystone Cops*, cuando arrestó y detuvo a *siete 'sospechosos de ser terroristas paquistanés'*. El terror fue suficiente para clausurar por un día el consulado de EEUU en Hong Kong, aunque *los hombres* resultaron ser turistas, una palabra que de alguna manera suena similar a terroristas, y suponemos que para alguna gente, suena igualmente atemorizante. Una de las personas arrestadas era en realidad un hindú, un chef de Hong Kong, que había sido hábilmente rastreado por policías secretos mientras estaba sentado pacíficamente en el bar del Hotel Lisboa. Entretanto (y no estamos inventando esto), *dos ciudadanos de India* que estaban en vuelo desde Singapur a Hong Kong fueron detenidos en el Aeropuerto de Changi luego de que un pasajero estadounidense dijo que escuchó que *uno de ellos* se refirió a *sí mismo* como un *'terrorista Bosnio'* ('Bosnian terrorist'). *El hombre* era en realidad un *'bajista'* ('bass guitarist').

De manera similar, han llegado informes de taxis que colocaron señales de 'fuera de servicio' y personas que se cambiaron de asiento en autobuses cuando se encontraron con *personas de piel oscura* – como si el cambio de asiento los hubiera salvado si llegaba a explotar alguna bomba. Pero esa es la lógica de la xenofobia.

Esta sección del texto reposiciona a los 'internacionales pensantes' como anti-racistas, por cierto una solidaridad compatible con la comunidad de los emigrados y de los chinos que regresan a su país. Como etapa final el editorial respalda a los expertos, y presenta una demanda de racionalidad – presumiblemente en nombre de las personas pensantes con las que lectores fueron posicionados para adherir.

- Alinear a nosotros con los expertos; afecto (esperar) [todos los expertos & nosotros]

Si, como todos los expertos están diciendo, no hay esperanza de que la normalidad retorne pronto, esperemos por lo menos, que sí lo haga la cordura. (HK Magazine Friday 21 September 2001: 5)

Junto a esta re(construcción ideacional de 'nosotros' y 'ellos', el texto completa una importante dialéctica de la concesión. En principio, esto tiene que ver con la respuesta estadounidense al 11/9. Los lectores son colocados en la posición de comprender la duelo de los estadounidenses, pero deben espantarse por su chauvinismo – *aunque* las encuestas no estén de 'nuestra' parte. De manera similar, se encomienda a los lectores acabar con el terrorismo, pero también, reflexionar sobre las quejas – *aunque* haya escasas esperanzas de que los estadounidenses tengan una mirada crítica sobre sí mismos. En otras palabras, las personas pensantes saben cual es la manera correcta de sentir, pero eso no va a afectar a los estadounidenses no pensantes.

While that grief is deeply understood, // the problem with tragedies like this one is that they become a heyday for the overly-sincere, maudlin, righteous-indignation crowd. *We've* been appalled, perplexed and repulsed by some of the things *we've* heard said in the media this week. The jingoistic, flag-waving, 'my way or the highway' rhetoric is enough to make *thinking people* retch. // That said, the polls aren't going *our* way. 89 percent of Americans surveyed are thrilled and delighted by all the tub-thumping. We suppose that every episode of 'Letterman' from now until doomsday is going to open with another weepy rendition of 'God Bless America'.

Those who have the good fortune to live in the international world – that is, the world outside the U.S. – know that we are not all of one religion, one language or one political system. We live in a big world where people have diverse, and often, diametrically opposed views. And while it is commendable to want to stamp out terrorism, // it might also be a good idea to pause and reflect on some of the grievances that people in the rest of the world have towards the U.S. // Of course, there's precious little chance of that happening in America any time soon.

Volviendo a la escena local, esta dialéctica concesiva funciona como una sospecha contra-argumentativa opuesta a los hechos. Existe una reacción violenta contra los musulmanes, incluso contra las personas que *sólo* parecen ser musulmanas; contra los terroristas 'paquistaníes' que *resultaron* ser turistas; contra los terroristas bosnios, que *en realidad* eran ciudadanos de la India; contra las personas de piel oscura, cuando *en realidad* cambiarse de asiento no lo salvaría a uno de una bomba.

En una escala menor y más cercana, ya hemos comenzado a ver algunos casos locales desafortunados de reacción violenta contra miembros de la comunidad musulmana (o incluso de personas que *sólo* parecía que *podrían* ser musulmanes).

La policía de Macao se vio involucrada en un episodio de *Keystone Cops*, cuando arrestó y detuvo a siete 'sospechosos de ser terroristas paquistaníes'. El terror fue suficiente para clausurar por un día el consulado de EEUU en Hong Kong, aunque los hombres resultaron ser turistas, una palabra que de alguna manera suena similar a terroristas, y suponemos que para alguna gente, suena igualmente atemorizante. Una de las personas arrestadas era en realidad un hindú, un chef de Hong Kong, que había sido hábilmente rastreado por policías secretos mientras estaba sentado pacíficamente en el bar del Hotel Lisboa.

Entretanto (y no estamos inventando esto), dos ciudadanos de India que estaban en vuelo desde Singapur a Hong Kong fueron detenidos en el Aeropuerto de Changi luego de que un pasajero estadounidense dijo que escuchó que uno de ellos se refirió a sí mismo como un 'terrorista Bosnio' ('Bosnian terrorist'). El hombre era en realidad un 'bajista' ('bass guitarist').

De manera similar, han llegado informes de taxis que colocaron señales de 'fuera de servicio' y personas que se cambiaron de asiento en autobuses cuando se encontraron con personas de piel oscura – como si de alguna manera el cambio de asiento los hubiera salvado si llegaba a explotar alguna bomba. Pero esa es la lógica de la xenofobia.

Este tipo de retórica tiene el efecto de poner al tanto a los lectores – de comunicarles de manera encubierta cosas que no lograrían comprender a partir de la información que circula en los medios impresos y electrónicos (9). El uso de digresiones y de apartados refuerza este efecto, permitiendo al escritor apartarse por un momento de su rol de editor para hacer una confidencia a sus lectores, como si dijéramos, de emigrado a emigrado.

Como un movimiento concesivo final, el editor avala la idea de abandonar la esperanza de volver a la normalidad, y presenta en cambio una petición de cordura.

En este punto del discurso podemos volver al título de el editorial, ‘Duelo’, y preguntarnos qué es exactamente eso por lo que los lectores deben estar de duelo. Lo que comienza como una comunión con los estadounidenses por su pérdida de vidas y de una forma de vida, ahora parece más un duelo por la pérdida de la normalidad y la cordura, que puede afectar el modo de vida de los lectores de la HK Magazine. La principal reacción en Hong Kong hacia el 11/9, después de todo, fue la preocupación sobre los efectos que podría tener sobre los negocios – y por extensión, sobre los altos salarios, los bajos impuestos, el alojamiento y la escolarización subsidiados y los servicios de limpieza, de cocina y de cuidado de niños de bajo costo que disfrutaban los profesionales emigrados, los chinos reintegrados a su país y sus familias.

¿Los eventos del 11/9 eran un espasmo económico? ¿O lo que estaba en riesgo era el trabajo fácil y bien pagado? Frente a una incertidumbre de este orden, se puede confiar que los lectores tendrán la esperanza de retornar a sus negocios habituales. De este modo, el discurso ‘Duelo’ hace recuperar la calma, consolidando su territorio vital, pese a las opiniones controvertidas que propuso en su desarrollo.

Esta preocupación por el equilibrio se presta bastante bien para el juego de la actitud y la gradación que hemos considerado previamente: primero, sanciona fuertemente a los estadounidenses (que se encuentran a una distancia segura), luego se burla suavemente de la discriminación local (sin instigar demasiado al disturbio) – como un telón de fondo a lo que realmente interesa, es decir, recuperar un orden en el que las personas ‘pensantes’ puedan seguir haciendo sus trabajos habituales.

4. Controlar los sentimientos

El interés de este artículo se ha centrado en los sentimientos y en la gestión de comunidades de lectores. Pero tenemos que tener presente que los sentimientos siempre son acerca de algo, siempre son actitudes interpersonales hacia la experiencia ideacional. Y la investidura de actitud sobre la experiencia tiene que ser manejada por etapas – por medio de

recursos textuales – porque gestionar una comunidad (ideológica) es un proceso dinámico, que se completa a medida que el texto avanza, en una miríada de discursos que materializan la comunión de la vida cotidiana e institucional.

Esta interacción entre ideología y axiología (o entre significados ideacionales e interpersonales según los términos de Halliday) está texturizada a través de diversos sistemas semánticos discursivos (Martín & Rose, 2003). Revisaré aquí brevemente algunos de ellos para contextualizar el análisis interpersonal presentado previamente, y para eso retomaré el editorial en su forma original. En [abcd'''], por ejemplo, la conjunción se emplea para organizar y relacionar entre sí los incidentes en Macao, Singapur y Hong Kong – como superpuestos en el tiempo (*entretanto*) y comparables (*de manera similar*); y estos incidentes aclaran los ‘casos’ presagiados en la oración precedente (implícita i.e.).

[abcd''' destacando la conjunción] En una escala menor y más cercana, ya hemos comenzado a ver algunos casos locales desafortunados de reacción violenta contra miembros de la comunidad musulmana (o incluso de personas que sólo parecía que *podrían* ser musulmanes).

[Es decir]

La policía de Macao se vio involucrada en un episodio de *Keystone Cops*, cuando arrestó y detuvo a siete ‘sospechosos de ser terroristas paquistaníes’. El terror fue suficiente para clausurar por un día el consulado de EEUU en Hong Kong, aunque los hombres resultaron ser turistas, una palabra que de alguna manera suena similar a terroristas, y suponemos que para alguna gente, suena igualmente atemorizante. Una de las personas arrestadas era en realidad un hindú, un chef de Hong Kong, que había sido hábilmente rastreado por policías secretos mientras estaba sentado pacíficamente en el bar del Hotel Lisboa.

Entretanto

(y no estamos inventando esto), dos ciudadanos de India que estaban en vuelo desde Singapur a Hong Kong fueron detenidos en el Aeropuerto de Changi luego de que un pasajero estadounidense dijo que escuchó que uno de ellos se refirió a sí mismo como un ‘terrorista Bosnio’ (‘Bosnian terrorist’). El hombre era en realidad un ‘bajista’ (‘bass guitarist’).

De manera similar,

han llegado informes de taxis que colocaron señales de ‘fuera de servicio’ y personas que se cambiaron de asiento en autobuses cuando se encontraron con personas de piel oscura – como si el cambio de asiento los hubiera salvado si llegaba a explotar alguna bomba. Pero esa es la lógica de la xenofobia.

Esta lógica depende de otros dos sistemas de la semántica discursiva que se emplean para manejar el texto. Uno es el empleo de un léxico abstracto (las abstracciones semióticas (10) *caso* y *episodio*, y las nominalizaciones *reacción violenta* y *terror* para denominar eventos – prospectivamente para *caso*, *reacción violenta* y *episodio*, retrospectivamente para *terror*:

[abcd]” destacando el metadiscurso] En una escala menor y más cercana, ya hemos comenzado a ver algunos *casos* locales desafortunados de *reacción violenta* contra miembros de la comunidad musulmana (o incluso de personas que sólo parecía que podrían ser musulmanes).

La policía de Macao se vio involucrada en un *episodio* de *Keystone Cops*, cuando arrestó y detuvo a siete ‘sospechosos de ser terroristas Paquistaníes’. El *terror* fue suficiente para clausurar por un día el consulado de EEUU en Hong Kong, aunque los hombres resultaron ser turistas, una palabra que de alguna manera suena similar a terroristas, y suponemos que para alguna gente, suena igualmente atemorizante. Una de las personas arrestadas era en realidad un hindú, un chef de Hong Kong, que había sido hábilmente rastreado por policías secretos mientras estaba sentado pacíficamente en el bar del Hotel Lisboa. Entretanto (y no estamos inventando esto), dos ciudadanos de India que estaban en vuelo desde Singapur a Hong Kong fueron detenidos en el Aeropuerto de Changi luego de que un pasajero estadounidense dijo que escuchó que uno de ellos se refirió a sí mismo como un ‘terrorista Bosnio’ (‘Bosnian terrorist’). El hombre era en realidad un ‘bajista’ (‘bass guitarist’).

Otro es el empleo de la referencia para comparar e identificar un fragmento de discurso (el comparativo *smaller and closer scale* (una escala menor y cercana) y *such, (tal)* y el identificador *the scare (el terror)* y *this (esto)* – donde *smaller and closer (menor y cercana)*, *the scare (el terror)* y *such (tal)* indican o apuntan hacia atrás, y *this* apunta hacia adelante:

[abcd]” destacando la referencia textual]. ← *En una escala menor y más cercana*, ya hemos comenzado a ver algunos casos locales desafortunados de reacción violenta contra miembros de la comunidad musulmana (o incluso de personas que sólo parecía que podrían ser musulmanes).

La policía de Macao se vio involucrada en un episodio de *Keystone Cops*, cuando arrestó y detuvo a siete ‘sospechosos de ser terroristas Paquistaníes’. ← El terror fue suficiente para clausurar por un día el consulado de EEUU en Hong Kong, aunque los hombres resultaron ser turistas, una palabra que de alguna manera suena similar a terroristas, y suponemos que para alguna gente, suena igualmente atemorizante. Una de las personas arrestadas era en realidad un hindú, un chef de Hong Kong, que había sido hábilmente rastreado por policías secretos mientras estaba sentado pacíficamente en el bar del Hotel Lisboa.

Entretanto (y no estamos inventando *esto* →), dos ciudadanos de India que estaban en vuelo desde Singapur a Hong Kong fueron detenidos en el Aeropuerto de Changi luego de que un pasajero estadounidense dijo que escuchó que uno de ellos se refirió a sí mismo como un ‘terrorista Bosnio’ (‘Bosnian terrorist’). El hombre era en realidad un ‘bajista’ (‘bass guitarist’).

De manera similar, han llegado informes de taxis que colocaron señales de ‘fuera de servicio’ y personas que se cambiaron de asiento en autobuses cuando se encontraron con personas de piel oscura – como si de alguna manera el cambio de asiento los hubiera salvado si llegaba a explotar alguna bomba. Pero ← *tal* es la lógica de la xenofobia.

La interacción entre los recursos de conjunción, ideación e identificación establece la estructura periódica de [abcd^{'''}]. El fragmento comienza con un Macro-Tema, que aprecia la discriminación como *unfortunate / deplorable*:

De manera similar, han llegado informes de taxis que colocaron señales de 'fuera de servicio' y personas que se cambiaron de asiento en autobuses cuando se encontraron con personas de piel oscura – como si el cambio de asiento los hubiera salvado si llegaba a explotar alguna bomba. Pero esa es la lógica de la xenofobia.

Los eventos de Macao tienen su propio Hiper-Tema, juzga a la policía como *Keystone Cops*:

La policía de Macao se vio envuelta en un episodio de *Keystone Cops* al arrestar y detener a siete 'sospechosos de ser terroristas paquistaníes'.

Y por lo menos los incidentes de Hong Kong tienen un Hiper-Nuevo, juzgando a los conductores de taxi y a los pasajeros de autobús involucrado en ellos como xenofóbicos:

Pero esa es la lógica de la xenofobia

Esta lectura minimalista de la organización fue influida por la estructura de párrafos de el editorial, que está incluida en el párrafo acerca de Hong Kong.

El efecto general de la interacción de estos sistemas sobre el flujo de la información se esquematiza más adelante empleando sangría. En lo que concierne a la valoración, el patrón tiene que ver con destacar en primer plano la apreciación y el juicio inscrito como Temas y Nuevos de un nivel superior. Esta prominencia los coloca en posición de colorear prosódicamente la evaluación de los eventos en su dominio.

[abcd^{'''} destacando el flujo de la información] En una escala menor y más cercana, ya hemos comenzado a ver algunos casos locales desafortunados de reacción violenta contra miembros de la comunidad musulmana (o incluso de personas que sólo parecía que podrían ser musulmanes).

La policía de Macao se vio involucrada en un episodio de *Keystone Cops*, cuando arrestó y detuvo a siete 'sospechosos de ser terroristas Paquistaníes'.

El terror fue suficiente para clausurar por un día el consulado de EEUU en Hong Kong, aunque los hombres resultaron ser turistas, una palabra que de alguna manera suena similar a terroristas, y suponemos que para alguna gente, suena igualmente atemorizante. Una de las personas arrestadas era en realidad un hindú, un chef de Hong Kong, que había sido hábilmente rastreado por policías secretos mientras estaba sentado pacíficamente en el bar del Hotel Lisboa.

Entretanto (y no estamos inventando esto), dos ciudadanos de India que estaban en vuelo desde Singapur a Hong Kong fueron detenidos en el Aeropuerto de Changi luego de que un pasajero estadounidense dijo que

escuchó que uno de ellos se refirió a sí mismo como un ‘terrorista Bosnio’. El hombre era en realidad un ‘bajista’.

De manera similar, han llegado informes de taxis que colocan señales de ‘fuera de servicio’ y personas que se cambian de asiento en autobuses cuando se encuentran con personas de piel oscura – como si de alguna manera el cambio de asiento los pudiera salvar en caso de explotar alguna bomba.

Pero esa es la lógica de la xenofobia.

Como lo indica la referencia textual comparativa *smaller and closer scale / en una escala menor y más cercana* señalada antes, en esta editorial hay más cosas que los relatos de discriminación regional que hemos explorado. Los eventos globales a los que se hace referencia se organizan luego con eventos locales, junto con el título de el editorial y su comentario final. Esta interpretación establece la expresión verbal tal como aparece en la pag.5 de la *HK Magazine* del viernes 21 de setiembre de 2001 (incluyendo el formato del título y las primeras cuatro palabras).

Duelo [abcdef]

[e’] Los terribles eventos de la semana pasada nos han dejado con sentimientos – en orden de ocurrencia – de horror, preocupación, furia, y ahora, solo un duelo general. El pueblo de Estados Unidos está de duelo tanto por la tragedia como por la pérdida – quizás permanente—de una forma de vida libre de problemas.

Aunque ese duelo se comprende profundamente, el problema con tragedias como ésta es que se convierten en el punto culminante de una indignación excesivamente sincera, sensiblera y justiciera de la muchedumbre. Hemos quedado horrorizados, perplejos y asqueados por algunas de las cosas que escuchamos decir en los medios esta semana. La retórica patrioter, chauvinista, ‘a mi manera o a la calle’ es suficiente para provocar nauseas a la gente pensante. Dicho esto, las encuestas: no están de nuestro lado. El 89% de los estadounidenses sondeados están exaltados y complacidos por toda la retórica demagógica oficial. Suponemos que cada episodio de ‘Letterman’ (entrega de galardones) desde ahora hasta el día del juicio final se abrirá con otra llorosa versión del ‘Dios bendiga a Estados Unidos’.

Quienes tienen la buena suerte de vivir en el mundo internacional – es decir, el mundo exterior a los EEUU – saben que todos no tenemos una única religión, una única lengua o un único sistema político. Vivimos en un mundo enorme donde la gente tiene puntos de vista diversos, y a menudo, diametralmente opuestos. Y aunque es recomendable querer terminar con el terrorismo, podría ser una Buena idea hacer una pausa y reflexionar sobre algunas de las quejas que los pueblos del resto del mundo presentan contra los EEUU. Por supuesto hay escasísimas esperanzas de que esto ocurra en Estados Unidos en el corto plazo.

[abcd’”] En una escala menor y más cercana, ya hemos comenzado a ver algunos casos locales desafortunados de reacción violenta contra miembros de la comunidad musulmana (o incluso de personas que sólo parecía que podrían ser musulmanes).

La policía de Macao se vio involucrada en un episodio de *Keystone Cops*, cuando arrestó y detuvo a siete ‘sospechosos de ser terroristas Paquistaníes’. El terror fue suficiente para clausurar por un día el consulado de EEUU en Hong Kong, aunque los hombres resultaron ser turistas, una palabra que de alguna manera suena similar

a terroristas, y suponemos que para alguna gente, suena igualmente atemorizante. Una de las personas arrestadas era en realidad un hindú, un chef de Hong Kong, que había sido hábilmente rastreado por policías secretos mientras estaba sentado pacíficamente en el bar del Hotel Lisboa. Entretanto (y no estamos inventando esto), dos ciudadanos de India que estaban en vuelo desde Singapur a Hong Kong fueron detenidos en el Aeropuerto de Changi luego de que un pasajero estadounidense dijo que escuchó que uno de ellos se refirió a sí mismo como un ‘terrorista Bosnio’ (‘Bosnian terrorist’). El hombre era en realidad un ‘bajista’ (‘bass guitarist’.)

De manera similar, han llegado informes de taxis que colocan señales de ‘fuera de servicio’ y personas que se cambian de asiento en autobuses cuando se encuentran con personas de piel oscura – como si el cambio de asiento los pudiera salvar en caso de explotar alguna bomba. Pero esa es la lógica de la xenofobia.

[f] Si como todos los expertos están diciendo no hay esperanzas de que la normalidad pueda retornar pronto, por lo menos esperemos que sí lo haga la cordura. [*HK Magazine* Friday 21 Sept 2001: 5]

Como se bosqueja en la sección 3, el editorial naturaliza una compleja posición de lectura – que cambia desde el afecto al juicio y de vuelta, desde fuerte a suave, de un tipo de ‘nosotros’ a otro, expandiendo y contrayendo el juego de voces a medida que avanza. Pero como muestra la sección 4, lo hace de manera no visible, sin marcas visibles, como si la compleja subjetividad que aporta este dinamismo fuera perfectamente natural. Y como lo es, por supuesto, para los lectores que pertenecen a la comunidad – que se comunican del modo que prescribe la *HK Magazine*. Después de todo, para eso existe una revista sobre el estilo de vida.

5. Intersubjetividad

En este artículo he tratado de destacar una perspectiva interpersonal sobre el discurso, centrada en lo que podríamos pensar como el poder retórico del lenguaje. En particular, he acentuado el rol de la evaluación y su papel constructivo en la organización de la socialidad – la manera en que compartimos sentimientos para formar parte de una comunidad. Al analizar con cierto detalle el editorial ‘Duelo’ espero haber demostrado algo acerca de la complejidad de la negociación de la solidaridad en el discurso público, que funciona más allá de la consideración de un tipo de significado u otro, hacia una apreciación del síndrome de recursos interpersonales que se ponen en juego a medida que adherimos en comunidad de sentimientos en relación con eventos y abstracciones de diverso orden.

Necesito destacar que con esto que digo no pretendo privilegiar la axiología por sobre la ideología, sino en última instancia, promover la complementariedad de ambas perspectivas – y conectar ambas con la textura, dado que tanto la axiología como la ideología se materializan en el discurso y el discurso tiene que desplegarse, en el tiempo y en el espacio, en ondas de información que podemos comprender. Los textos tienen textura.

Proyectan la lógica en la retórica. Y al hacerlo presenta un desafío a los analistas del discurso para comprender el significado ideacional en relación con el significado interpersonal y en relación con el significado textual. Y si somos lingüistas sociales, nos insta a comprender esta triangulación en relación con el sistema social que pone en acción (Martín, 2000c).

La solidaridad retórica que se despliega en el editorial 'Duelo' refleja y engendra las complejas relaciones de solidaridad en las redes sociales como la de Hong Kong.

Vemos a partir del juego de las diferentes voces del texto que están involucradas varias redes que se superponen – los diferentes tipos de emigrados, los chinos que retornan a su país, y los de quienes están fuera de estos grupos. Y a partir de la integración de estas voces en la textura vemos que las subjetividades individuales son en sí mismas complejas – nosotros somos posicionados para simpatizar como personas, y para censurar como internacionales pensantes, y para burlarnos como extranjeros y para tener esperanza como miembros de la comunidad (insiders). Las redes diversificadas forman comunidades, así como las subjetividades diferenciadas forman individuos. Una lectura detenida de la evaluación el discurso nos muestra algo de las múltiples dimensiones de lo que significa pertenecer a una comunidad o un grupo.

Significativamente, una gran parte de esta complejidad social se revela en el estudio de un único texto, y la contingencia de la textura a través de la cual se despliega.⁽¹¹⁾ A veces, en la historia de la lingüística algunas ideologías empiristas han tendido a privilegiar las generalizaciones entre diferentes grupos de textos por sobre las lecturas detenidas de textos particulares. Podría ocurrir que el surgimiento de una lingüística de corpus anuncie una nueva etapa de privilegio generalizador de este tipo. Si así fuera, como analistas sociales del discurso tenemos que estar alertas con los estudios que sumergen la textura que se despliega en los procesos que numeran y sacan porcentajes para buscar las tendencias comunes entre los textos en lugar de comprender las contingencias entre ellos. Más allá de esto, tenemos que promover el análisis de textos individuales cuyo patetismo social invita a una lectura detallada. El 11/9 fue un evento singular, y muchas de las respuestas que se dieron tienen una singularidad discursiva y una potencia propia. El sentido común nos dice que un texto puede cambiar el mundo. Teóricamente, cada texto lo hace. Tenemos que preguntarnos cómo y por qué.

Notas

La versión original, en inglés, de este artículo fue publicado en Martín, J. R (2004), Mourning: How we get aligned. *Discourse & Society* Vol. 15 (2–3): 321–344.

1. Los ejemplos a–e han sido adaptados de el editorial ‘Duelo’ que apareció en HK Magazine el viernes 21 de setiembre de 2001.
2. En un seminario en la Ciudad Universitaria de Hong Kong, Angel Lim me llamó la atención sobre esta cuestión, sorprendido por el modo en que el editorial colocaba adecuadamente en segundo plano el interés por las víctimas de discriminación racial generada por el 11/9.
3. Para este análisis, he considerado que *appalled*, *repulsed* y *retch* inscriben tanto el afecto como el juicio (como reacciones emocionales frente a un comportamiento repugnante).
4. Para este análisis he destacado el léxico evaluativo que inscribe claramente la actitud; la selección de significados ideacionales que acompañan a estas inscripciones refuerzan sin duda las evaluaciones, especialmente en los tripletes retóricos tales como *appalled*, *perplexed* y *repulsed* (ver las consideraciones sobre la gradación en 3.3).
5. Esta es la complementariedad que propone Halliday entre el significado ideacional e interpersonal; los términos de Bajtín tienen la ventaja de desnaturalizar lo ideacional como político (ideología), y de destacar la evaluación intersubjetiva por sobre la interacción (axiología).
6. Espero no haber sido el único que ha sido físicamente amenazado por un colega académico (en mi caso en una conferencia internacional en Europa luego de la presentación de la editorial ‘Duelo’) aparentemente por no formular una protesta de empatía suficientemente fuerte.
7. Comparar con Myers (1989) acerca de la cortesía en los artículos científicos, y Hyland (1998) acerca de las evasivas.
8. Las copias gratis están disponibles en comercios ‘a la moda’ para la venta de videos, bares, cafés y otros similares que prestan servicios en esta comunidad. Sus editoriales representan uno de los últimos lugares en la prensa escrita de Hong Kong en los que pueden escucharse las voces críticas de los gobiernos de Hong Kong o de Beijing. No obstante, en este caso, son las repercusiones regionales de los eventos del 11/9 las que están en el centro de interés.
9. Yo estuve viviendo como emigrado en Hong Kong en ese momento y seguía cuidadosamente los eventos en el periódico británico diario *The South China Morning Post*, y en los noticieros de la noche de TV; allí me enteré de los arrestos en Macao y del cierre del Consulado (Norte) Estadounidense en Hong Kong, pero no de la identidad real de los sospechosos.
10. Otro ejemplo de metadiscurso en este fragmento es la palabra *palabra*, que permite al editor comentar sobre su propio discurso, mofándose del terror histórico del ‘otro’.
11. Clark et al. (2003) también destacan la contingencia logogenética en su estudio sobre el entendimiento mutuo en los encuentros de ventas, señalando que las maneras de lograrlos son críticas.

Referencias

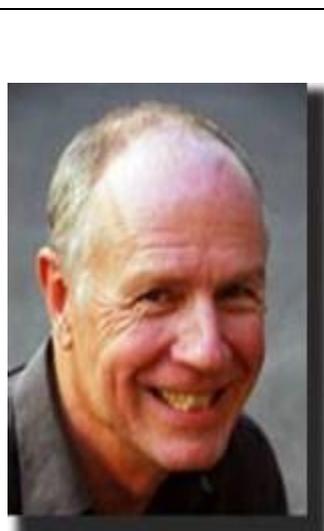
- Clark, C., Drew, P. and Pinch, T. (2003)** 'Managing Prospect Affiliation and Rapport in Real-Life Sale Encounters', *Discourse Studies* 5: 5–32.
- Coffin, C. (1997)** 'Constructing and Giving Value to the Past: An Investigation into Secondary School History', in F. Christie and J.R. Martin (eds) *Genre and Institutions: Social Processes in the Workplace and School*, pp. 196–230. London: Cassell.
- Egins, S. (2000)** 'Researching Everyday Talk', in L. Unsworth (ed.) *Researching Language in Schools and Communities: Functional Linguistic Perspectives*, pp. 130–51. London: Cassell.
- Egins, S. and Slade, D. (1997)** *Analysing Casual Conversation*. London: Cassell.
- Gee, J. (1990) *Social Linguistics and Literacies: Ideology in Discourses*. Critical Perspectives on Literacy and Education Series. London: Falmer.
- Gee, J.P. (1999)** *An Introduction to Discourse Analysis: Theory and Method*. London: Routledge.
- Fuller, G. (1998)** 'Cultivating Science: Negotiating Discourse in the Popular Texts of Stephen Jay Gould', in J.R. Martin and R. Veel (eds) *Reading Science: Critical and Functional Perspectives on Discourses of Science*, pp. 35–62. London: Routledge.
- Fuller, G. (2000)** 'The Textual Politics of Good Intentions', in A.C. Lee and C. Poynton (eds) *Culture and Text: Discourse and Methodology in Social Research and Cultural Studies*, pp. 81–98. Sydney: Allen & Unwin.
- Fuller, G. and Lee, A. (1997)** 'Textual Collusions', *Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education* 18: 409–23.
- Halliday, M.A.K. (1994)** *An Introduction to Functional Grammar*. London: Arnold.
- Halliday, M.A.K. and Matthiessen, C.M.I.M. (1999)** *Construing Experience Through Meaning: A Language-Based Approach to Cognition* (Open Linguistics Series). London: Cassell.
- Human Rights and Equal Opportunity Commission (1997)** *Bringing Them Home: National Inquiry into the Separation of Aboriginal and Torres Strait Islander Children from Their Families*. Sydney: Human Rights and Equal Opportunity Commission.
- Hyland, K. (1998)** *Hedging in Scientific Research Articles* (Pragmatics and Beyond, New Series 54). Amsterdam: Benjamins.
- Lemke, J. (1998)** 'Resources for Attitudinal Meaning: Evaluative Orientations in Text Semantics', *Functions of Language* 5(1): 33–56.

- Macken-Horarik, M. and Martin, J.R. (eds) (2003)** 'Negotiating Heteroglossia: Social Perspectives on Evaluation', *Text* 23(2) [Special issue].
- Manne, R. (1998)** 'The Stolen Generations', *Quadrant* No. 343. XLII: 53–63.
- Martin, J.R. (2000a)** 'Beyond Exchange: Appraisal Systems in English', in S. Hunston and G. Thompson (eds) *Evaluation in Text* pp. 142–175. Oxford; Oxford University Press.
- Martin, J.R. (2000b)** 'Factoring Out Exchange: Types of Structure', in M. Coulthard, J. Cotterill and F. Rock (eds) *Working with Dialogue*, pp. 19–40. Tübingen: Niemeyer.
- Martin, J.R. (2000c)** 'Close Reading: Functional Linguistics as a Tool for Critical Analysis', in L. Unsworth (ed.) *Close Reading: Functional Linguistics as a Tool for Critical Discourse Analysis*, pp. 275–303. London: Cassell.
- Martin, J.R. (2002)** 'Blessed are the Peacemakers: Reconciliation and Evaluation', in C. Candlin (ed.) *Research and Practice in Professional Discourse*, pp. 187–227. Hong Kong: City University of Hong Kong Press.
- Martin, J.R. (2004)** 'Sense and Sensibility: Texturing Evaluation', in J. Foley (ed.) *New Perspectives on Education and Discourse*. London: Continuum.
- Martin, J.R. and Rose, D. (2003)** *Working with Discourse: Meaning Beyond the Clause*. London: Continuum.
- Martin, J.R. and White, P.R.R. (in press)** *The Language of Evaluation: Appraisal in English*. London: Palgrave.
- Muecke, S. (1992)** *Textual Spaces: Aboriginality and Cultural Studies*. Sydney: New South Wales University Press.
- Myers, G. (1989)** 'The Pragmatics of Politeness in Scientific Articles', *Applied Linguistics* 10: 1–35.
- Poynton, C. (1996)** 'Amplification as a Grammatical Prosody: Attitudinal Modification in the Nominal Group', in M. Berry, C. Butler, R. Fawcett and G. Huang (eds) *Meaning and Form: Systemic Functional Interpretations*, pp. 211–27. Norwood, NJ: Ablex.
- Rothery, J. and Stenglin, M. (2000)** 'Interpreting Literature: The Role of Appraisal', in L. Unsworth (ed.) *Close Reading: Functional Linguistics as a Tool for Critical Discourse Analysis*, pp. 222–44. London: Cassell.
- Sitka, C. (1998)** 'Letter from Melbourne', *Guardian Weekly* June 7: 25.
- Unsworth, L. (ed.) (2000)** *Researching Language in Schools and Communities: Functional Linguistic Perspectives*. London: Cassell.

White, P. (1997) ‘Death, Disruption and the Moral Order: The Narrative Impulse in Mass “Hard News” Reporting’, F. Christie and J.R. Martin (eds) *Genres and Institutions: Social Processes in the Workplace and School*, pp. 101–33. London: Cassell.

White, P.R.R. (2000) ‘Dialogue and Inter-Subjectivity: Reinterpreting the Semantics of Modality and Hedging’, in M. Coulthard, J. Cotterill and F. Rock (eds) *Working With Dialogue*, pp. 67–80. Tubingen: Neimeyer.

Notas Biográficas



J. R. MARTIN es Profesor de Lingüística en la Universidad de Sydney. Sus intereses de investigación incluyen la teoría sistémica, la gramática funcional, la semántica del discurso, el registro, el género, la multimodalidad y el análisis crítico del discurso, centrado en el inglés y el tagalo. Entre sus publicaciones se incluyen: *English Text* (Benjamins, 1992); *Writing Science* (con M.A.K. Halliday; Falmer, 1993); *Working with Discourse* (con David Rose; Continuum, 2003); *Re/Reading the Past* (editado con Ruth Wodak Benjamins, 2003); *Negotiating Heteroglossia* (número especial de la revista *Text*, editada con Mary Macken-Horarik; Mouton de Gruyter, 2003). El Profesor Martin fue elegido Miembro de la Academia Australiana de las Humanities en 1999, y recibió el premio de la Medalla Centenaria en 2003. Dirección : Department of Linguistics, University of Sydney, Sydney, NSW 2006, Australia. [email: jmartin@mail.usyd.edu.au]



Elsa Ghio es profesora de Letras de la Universidad Nacional del Litoral. Argentina. Es docente por concurso en las cátedras de Historia de la Lengua Española, Antropología Lingüística y Cambio Lingüístico de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias, donde desempeña actualmente funciones como Secretaria de Posgrado. Dirige programas y proyectos de investigación acreditados en la Universidad Nacional del Litoral, vinculados al estudio del lenguaje en la vida social. Es co-directora de *TEXTURAS* Revista de publicación periódica del CESIL (Centro de Estudios Sociales Interdisciplinarios del Litoral) y de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la UNL.

Email: elsaghio@arnet.com.ar